

## EL INFLUJO DE LA GRAMÁTICA ÁRABE EN ḤAYYUŶ: EL TRILITERALISMO

MILAGROS JIMÉNEZ SÁNCHEZ

Alrededor del año mil 'Abū Zakariyya Yahya ibn Dawud al-Fāsi, conocido por el sobrenombre de ḤayyūŶ, escribió sus obras sobre los verbos débiles y geminados (*kitāb al-'af'āl dawāt ḥurūf al-līn* y *kitāb al-'af'āl dawāt al-miṭlayn*) que marcaron un hito en los estudios gramaticales de la lengua hebrea abriendo un nuevo período en la historia de esta literatura lingüística. Gracias al reconocimiento de estas letras débiles dentro de la lengua hebrea llegó a la conclusión del principio del trilateralismo, por lo cual es conocido como padre de la gramática hebrea.

Es bien cierto que hasta hoy día se desconocen en gran parte los estudios gramaticales hebreos anteriores a ḤayyūŶ pero de los que se tienen noticia y aquéllos que han sido estudiados difieren en gran sentido de estas obras de 'Abū Zakariyya, por lo que no se puede señalar influencias en este sentido o por lo menos en lo que se refiere a la idea clave de la obra de ḤayyūŶ: su conocimiento del trilateralismo.

Ya es tradicional siempre que se habla de este gramático decir que su conocimiento del trilateralismo proviene del influjo de la gramática árabe y siempre que se hace tal afirmación dicen que ya los árabes conocían este principio en el siglo VIII.

Por esta razón es importante conocer la tradición gramatical árabe desde sus comienzos para poder entroncar a ḤayyūŶ dentro del influjo de alguna corriente o escuela gramatical árabe, puesto que cuando gramáticos hebreos antiguos e investigadores modernos se refieren a este punto no dicen nada en concreto sino que se limitan a afirmar que su conocimiento del trilateralismo procedía de los gramáticos que ya conocían este principio en el s. VIII.

El comienzo de los estudios gramaticales árabes se remonta al Corán. Es visto como el *corpus* más puro filológica y literariamente por esta sociedad islámica. Añadiendo a este dato el de que además sea su base jurídica y religiosa hace necesario el comprender hasta el mínimo detalle el contenido del libro sagrado de

los árabes. De aquí la enorme importancia que va a tener en el mundo árabe el papel desempeñado por los gramáticos.

Otra gran fuente en la que se basarán los estudios gramaticales es el *Ḥadīṭ*, o las distintas tradiciones orales personalizadas en los diversos personajes que se encontraban junto con Mahoma en el tiempo de la revelación de la obra sagrada del Islam. También se basarán estos primeros estudios gramaticales árabes en la poesía preislámica, que junto con las dos fuentes anteriores formarán los textos normativos de la gramática árabe.

El método fundamental para la recogida de este material que siguieron estos primeros gramáticos fue precisamente dirigir sus esfuerzos hacia un grupo étnico, los beduinos, que, por desarrollar sus actividades en el desierto, todavía conservaban en la memoria esas antiguas tradiciones, poemas y a la vez la lengua que ellos consideraban como pura.

Los primeros balbuceos gramaticales árabes están basados específicamente en el Corán. Son las *lecturas* o distintas interpretaciones que hacen unos *lectores* al libro sagrado.

Hablar de ciencias gramaticales entre los árabes, supone hablar de tres centros principales: Basra, Kufa y Bagdad, debido a que en ellos se desarrollaron distintos métodos de estudios lingüísticos. Los centros de Basra y Kufa eran contemporáneos entre sí y si bien en un principio se interrelacionaron, con el tiempo sus objetivos van divergiendo cada vez más, hasta llegar a ser verdaderos rivales en Bagdad.

Se puede decir que ni los gramáticos de Basra ni los de Kufa eran conscientes de poseer distintas metodologías y por lo tanto de clasificarse en diferentes escuelas. Estas diferencias sólo se pondrán de manifiesto en una época posterior, cuando gramáticos de uno y otro centro confluyan en Bagdad.

Todos los indicios llevan a considerar a la ciudad de Basra como el punto donde nacen las ciencias gramaticales, centro que tuvo su esplendor a lo largo del siglo VIII d.C.

Según los basrís, la lengua es un fiel espejo de la imagen, de las cosas, de los conceptos que la expresan y es por ello que la lengua ha de tener las mismas leyes que el pensamiento, la naturaleza y la vida. Como consecuencia de esta precisión lógica, toda palabra, toda frase, y toda palabra en la frase deben de ser racionales tanto en su forma como en el lugar que ellas ocupan.

La tarea principal de los gramáticos basrís es la de señalar la relación existente entre lengua y conocimiento. Ellos han de coger la totalidad de la lengua, que la han conocido de forma empírica, y la han de ordenar en categorías lógicas y racionales. En la lengua, como en la naturaleza, tiene que haber unas reglas que sirvan para todo el conjunto, y que demuestren principalmente que las excepciones, en tanto que pueden ser sometidas a estas reglas, no se pueden considerar como tales.

La observación manifestaba unas formas que eran empleadas sin excepción: los *ʿuṣūl* o formas-base, punto de partida de un desarrollo por el principio de analogía (*qiyaṣ*) y de similitud (*taṣakul*).

El gramático tiene el derecho de rechazar aquellas formas que se diferencian de la forma-base como no justificadas. Esta ley de aferrarse al *'aṣl* la denominan los basrís como *'istishāb al-hāl*, pero realmente no es muy utilizada, ya que la mayoría de las formas que se diferencian del *'aṣl* están bien justificadas. Estas formas que se diferencian de la forma-base obtienen validez cuando son derivadas de ella (*far'*), y de esta forma tienen así una justificación (*ta'līl*). La frecuencia de empleo, y la facilidad, en adaptar estas formas aparentemente irregulares en un *'aṣl* son los medios de racionalizarlos. Según la extensión de estos dos criterios, del uso (*'isti'māl*) y de la analogía (*qiyās*), está permitido construir otras formas según su muestra. Las formas que según su razonamiento analógico son derivadas de las formas-bases, y además son utilizadas tienen la misma calidad que las formas-bases y tienen como ellas validez en principios normativos y explicativos.

Hay otras formas irregulares (*šudūd*) que no entran en el esquema de las formas-bases, ni en aquéllas que llamábamos aparentemente irregulares. Estas formas no se pueden olvidar sin más, ya que existen y es por ello por lo que obtienen validez. Pero estas formas no pueden servir de base en un desarrollo analógico, ni ser utilizadas como medio de explicación.

Los basrís, al querer derivar toda la lengua de las formas-bases, tienen que razonar de algún modo aquellas formas que aparecen pocas veces e incluso una solamente. En su preocupación por el razonamiento a veces llegan a utilizar simplemente trucos ridículos, pero que han de ser comprendidos desde el punto de vista de su sistema.<sup>1</sup>

De forma general podemos señalar que los basrís poseen un concepto estático de la lengua y no dinámico.

A pesar de todos sus esfuerzos racionalistas para clasificar la lengua dentro de unas formas-bases les quedan unas formas que no tienen más remedio que clasificar de "curiosas" (*nawādir*) pero que por lo demás las ignoran por no dejarse incluir en el esquema analógico. A estas formas las dejan aparte, como formas improvisadas.

Entre los autores árabes que siguen esta línea en sus trabajos gramaticales hay que destacar a Ibn al-Jalīl, Sībawaihi e Ibn Duraid.

El centro de estudios gramaticales de Kufa parece ser un poco posterior al de Basra.

Los kufíes aprecian la tradición en su conjunto y variedad como la primera y más importante fuente del gramático. Los kufíes efectivamente hablaron de analogía pero en ningún caso puede ser confundida con el método basrí del *qiyās*, ya que en los kufíes consistía en una suma de decisiones sueltas que aplicaban a cada caso sin ponerlos en consonancia con ningún esquema. La justificación de un hecho

1. Por ejemplo la vocal *fatha* para el acusativo, es explicada cuando se utiliza para el genitivo de los díptotos por la formación inversa del acusativo según la analogía del genitivo en plural sano femenino.

del lenguaje está asegurado primeramente y ante todo por su misma existencia. Y por esta razón todas las formas que aparecen se pueden convertir en un *'ašl*, ellos llegan a generalizar las formas-base y aquéllas aparentemente irregulares.

El concepto de semejanza (*šibh*), tan apegado a los gramáticos basrís, les es extraño a los kufíes.

No se puede hablar, desde el punto de vista de los gramáticos kufíes, de un sistema análogo-racional en el sentido basrí, pues cuando el gramático de Kufa utiliza algún concepto de aquella “escuela” lo hace sin entender el por qué del concepto,<sup>2</sup> con lo cual adquiere otro significado.

A pesar de todas estas debilidades del método denominado anomalista o analítico de los kufíes, a veces ofrece ventajas en contraste con el método análogo basrí, ya que mientras éstos tienen la vista puesta en el esquema, los kufíes recurren a la formación y al modo original de las formas.<sup>3</sup>

Libres del encadenamiento de un esquema consecuente los kufíes se dejan llevar solamente del instinto natural, y ello comporta con frecuencia bastantes respuestas superficiales, pero otras veces bastante lógicas.

El método analítico Kufí parte mediante la justificación de un hecho del lenguaje por su misma existencia; de ahí su profunda inclinación al *naql*, la transmisión del lenguaje, que garantiza su autenticidad.

Podemos decir que el gramático Kufí no construye en rigor, no tiene sistema. Lo que se conoce como su sistema es simplemente la suma de decisiones, interpretaciones dadas por cada hecho de lengua considerado en sí mismo.

Con respecto al centro de Bagdad podemos decir que los primeros gramáticos que se encuentran allí, en el siglo VIII, son hombres de Kufa atraídos hacia la capital por la corte abbasí. Nace así en un primer momento una tradición gramatical en Bagdad de origen kufí, viéndose ésta eclipsada con la llegada de un gramático de Basra, al-Mubarrad, en el año 861 a esta capital.

Al-Mubarrad enseñó la gramática, según el método de Basra, a numerosos discípulos. La obra de este gramático fue hacer del *Kitāb* de Sībawaihi el punto de partida para todas las disputas gramaticales. Se le ha considerado como el fundador de la tradición de Basra basada en el *Kitāb*.

Es considerado el siglo X como la edad de oro de los estudios gramaticales en Bagdad. Durante este período confluyen tres metodologías en esta capital: los

2. Weil, G., *Die grammatischen schulen von kufa und Basra*, Leiden. 1913, p. 32.

3. Como consecuencia de la posibilidad de suprimir donde quieran palabras o letras, pueden explicar formas tan utilizadas como *kam*, haciéndola derivar de *ka* más *mā*. Véase FLEISCH, H., *Traité de philologie arabe, vol. 1, Préliminaires. Phonétique, morphologie nominale*, Beirut, 1961, p. 9. O bien explicar la sílaba que se antepone al futuro *sa*, derivándola de su forma original larga *sawfa*, por acortamiento gradual y de forma natural. Véase, WEIL, *op. cit.*, p. 34.

gramáticos seguidores de la tradición Kufí, los gramáticos seguidores de la tradición basrí y los gramáticos que mezclan una y otra metodologías (kufí y basrí).<sup>4</sup>

Pero a finales del siglo X sólo encontramos en Bagdad a gramáticos que continúan la línea basrí, han desaparecido las tradiciones kufí y aquélla que unía ambas tradiciones. Ha triunfado ya claramente el método basrí ante los demás.

El siglo XI en Bagdad está marcado por un eclipse de los estudios gramaticales, aunque no se interrumpieron totalmente.

Sībawaihi obtuvo en Bagdad una autoridad inmensa, llegó a ser el maestro sin más. En principio todo debía encontrarse en el *Kitāb*, se sacaban conclusiones no sólo de lo que allí se decía, sino también de lo que se silenciaba.

Podemos concluir diciendo que hubo dos consecuencias importantes del encuentro en Bagdad de las “escuelas” de Basra y Kufa: la primera de ellas fue la mezcla de estos dos métodos por un cierto número de gramáticos pertenecientes a las dos primeras generaciones del siglo X. La segunda consecuencia fue el nacimiento y desarrollo de una oposición entre los partidarios de los dos métodos. Esta oposición se manifestó, en particular, en las obras de un género nuevo, el de las divergencias entre los gramáticos.

En Al-Andalus, la ciencia gramatical como tal va a nacer a mitad del siglo X, gracias a al-Qālī, quien trasladó desde Oriente las grandes teorías lingüísticas desarrolladas en Bagdad. Los grandes gramáticos andalusíes nacerán a partir de al-Qālī, en el siglo XI, por lo que podemos decir que el conocimiento de la teoría lingüística desarrollada por Ḥayyūy tenía que proceder no de Al-Andalus, sino directamente del Oriente a través del Norte de Africa.

Asímismo hemos de apuntar que el desarrollo de la lingüística árabe no se estableció de una manera aislada con respecto a la gramática hebrea, ya que está comprobado que desde tiempos muy tempranos los hebreos y los árabes se interrelacionaron.<sup>5</sup>

Con respecto a la influencia directa sobre el pensamiento lingüístico en Ḥayyūy podemos decir que se dejan entrever en su obra conceptos gramaticales puramente basríes y, más estrictamente, al ser el *kitāb* el libro por excelencia de la metodología basrí, pudo haber sido influido por Sībawaihi, si no directamente, sí por el estudio en torno a su obra que caracterizó a todo el pensamiento gramatical de la Edad

4. Troupeau se expresa de la siguiente forma cuando habla de este “método” gramatical: *Nous ne savons pas exactement en quoi consistait ce mélange de deux méthodes, mais il ne semble pas, comme on l'a dit, que ces grammairiens créèrent une troisième méthode, différente des deux autres et qui aurait été la méthode de Bagdad, sorte de synthèse des méthodes du kufa et de Basra. Il semble plutôt que, tout en suivant l'une ou l'autre méthodes, ils se soient bornés à adopter, sur certaines questions controversées, les solutions proposées par l'autre méthode.* Véase TROUPEAU, G. *La grammaire á Bagdad du IX<sup>ème</sup> au XIII<sup>ème</sup> siècle en Arabica IX*, 1962, p. 404.

5. Incluso parece ser que Sē'adyah estudió un tiempo en Bagdad, llegando a ser discípulo de los grandes maestros árabes; suele decirse además que le influyó grandemente ibn Duraid.

Media. En el artículo que la Enciclopedia del Islam dedica a Sībawaihi, aparece una noticia que nos ha llamado la atención y es que el *kitāb* parece ser que se estudió en Fez ávidamente y sin interrupción desde la Edad Media hasta el siglo XVIII. Y es posible que en la profundización del estudio del *kitāb*, donde sólo se puede decir que se intuía de alguna manera el trilateralismo, surgiera en Fez el conocimiento posterior de este principio de las lenguas semíticas de una forma científica y clara.

Es interesante además mencionar unas palabras de lēphet, del siglo X, en su comentario sobre las lamentaciones de Jeremías: *¡Cuántos pecados cometemos cada día! ¡Cuántas veces nos lleva a transgredir la ley!, pues nosotros nos mezclamos con los gentiles, imitamos sus acciones, buscamos aprender su lengua junto con la gramática, disponemos incluso de dinero para aprenderla.*<sup>6</sup>

6. Véase MUNK, S., *Notice sur Abou'l - Walid Merwan ibn Djanah et sur quelques autres grammairiens hébreux du X<sup>e</sup> et du XI<sup>e</sup> siècles suivie de l'introduction du Kitāb al-luma' d'ibn Djanah en arabe avec une traduction française* en J.A., 1850, p. 335.